

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2001

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-2

Abreviatura AAA'01.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-454-9 (T. III, V. II)

Depósito Legal: SE-3.089/2004 (T. III, V. II)

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA REALIZADA EN EL PASAJE DE CHICLANERO, Nº 4 y 6. MÁLAGA.

ROSA M^a GARCÍA TAMAYO

1. UBICACIÓN DEL SOLAR.

La excavación arqueológica llevada a cabo en el Pasaje de Chiclanero, números 4 y 6, se ubica en el denominado recinto funerario de Yabal Faruh, perteneciente a la Málaga musulmana.

El edificio en cuestión está situado en un solar casi rectangular con una superficie aproximada de unos 209 metros cuadrados: limita por su frente con el Pasaje de Campo, por su lateral derecho, con una construcción que da al Pasaje de Chiclanero y, por su lateral izquierdo, da con otra, declarada en ruinas, de similares características a la ya mencionada.

Localizado en el centro de Málaga, se encuentra afectado por el Plan Especial de Protección y Reforma Interior del vigente Plan de Ordenación Urbana.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

En Málaga fueron varios los cementerios islámicos, uno de los más antiguos, al parecer, se hallaba en la Plaza de la Marina, a extramuros de la ciudad.

Pero la necrópolis más importante de esta etapa histórica se encontraba en la ladera del Monte Gibralfaro, durante los siglos X al XIV, conocido como Yabal Faruh, o, con el topónimo de Bab al Funtanilla o Puerta de Granada.

Se transformó en un lugar sagrado donde los malagueños, tanto musulmanes como judíos, compartieron su uso.

Dicha maqbara era un lugar agradable para el esparcimiento, para el ocio, dotado de edificios monumentales, mausoleos, jardines palaciegos...

“No había en Al-Andalus un lugar tan hermoso”... “todo él plantado de árboles llenos de flores blancas y de colores” ... “contemplarlo es un goce para los ojos”.

Cercano a este entorno teníamos la Musalla o explanada al aire libre utilizada para orar y realizar celebraciones religiosas similares, lo que acentuaba aún más el carácter sacral donde el alma tenía un lugar para la meditación.

Pero la ocupación de esta zona no fue inmediata debido a una serie de acontecimientos que lo imposibilitaban hasta poco después de la Reconquista, en el transcurso del XVII.

La causa más determinante fue el hecho de ser un sector que siempre estaba afectado por las inundaciones, ya que se encontraba en el entorno de la desembocadura de las torrenteras y los arroyos de los alrededores.

Los colonos exigían contar con un espacio que respondiese a las necesidades de esta nueva población. Y, desde un primer momento, el cercano barrio de la Victoria rompió con los esquemas de ciudad medieval encerrada entre murallas dando un uso diferente al terreno.

Donde, la existencia de edificios en ruinas, propició la reutilización de numerosos materiales constructivos, haciendo constatar que ... “Aquella operación urbanística en la que estuvieron muy interesados los miembros de la oligarquía local, perseguía además la transformación simbólica de aquel

espacio que durante siglos habían tenido un carácter sagrado para los anteriores musulmanes malagueños”.

3. DESARROLLO DEL TRABAJO.

Antes de realizar cualquier labor arqueológica se procedió a limpiar el solar y rebajar de forma mecánica, cierta porción de terreno.

Se planteó un solo corte donde el rebaje mecánico se inició partiendo de una cota inicial de 13 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.) hasta llegar, aproximadamente, a 11.20 msnm. A partir del cual, establecemos una serie de niveles estratigráficos que diferían del enorme material de relleno y nivelación procedente de capas superficiales.

Se procede a intervenir en 3 sectores de trabajo denominados de la siguiente forma:

- Sector I, Sector II y Sector III (determinados por las cimentaciones modernas).

A grandes rasgos, concluimos en 4 niveles estratigráficos:

NIVEL DE RELLENO

Nivel de relleno con alta porción de materiales constructivos, acompañado de piedras de gran tamaño, gravas, carbones, restos de cerámicas ... se trata de un nivel de “revueltos” actuales donde la tonalidad de la tierra adquiere un color amarillento, de forma generalizada y, poco compacta. Constatar que, en su ángulo Noreste-Sureste, aparece afectado por pozas asépticas con fuertes filtraciones de cieno en diferentes zonas que alteran de forma brusca la estratigrafía original del sector.

En este denominado “nivel de relleno” se han recogido numeroso y variado material cerámico que corresponde a una cronología cuyo ámbito se sitúa en el siglo XVIII, en su mayoría, a restos de época Califal, varios fragmentos de terra sigillata, cerámica campaniense y el borde de un ánfora romana.

Es, alrededor de los 10.50 msnm., donde comienza la tierra a adquirir una textura muy húmeda dando indicios de que el nivel freático estaba cercano y, haciéndose de una estratigrafía más homogénea en el Sector I.

Debido a esto, la suspensión del edificio contemporáneo, creada por una zanja corrida, se ve duramente afectada por las filtraciones naturales de agua, además, del sistema de saneamiento del inmueble y del terreno, que se han ido agrietando provocando descuadres en sus muros, cuya estructura vertical de carga está compuesta de ladrillos tomados con mortero de cal y arena en su fachada exterior.

NIVEL I

Se caracteriza por estratos de grava muy fina y pequeña, de poca potencia, con bastante homogeneidad (insertada en diferentes estratos arcillosos a una cota entre los 10.20 y 10.00 msnm.).

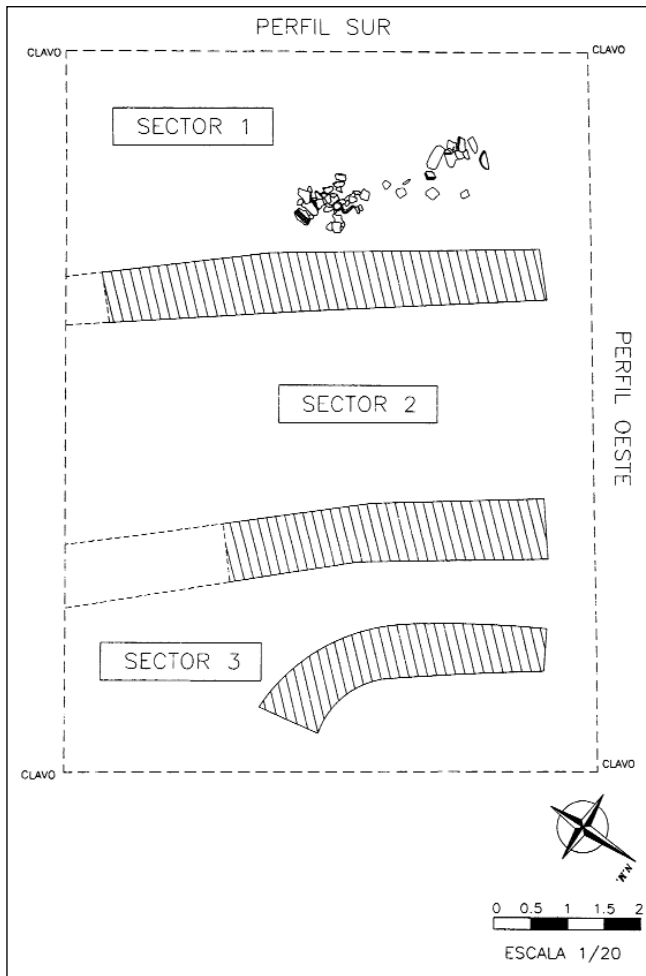


Fig. 1. Ubicación de los sectores de excavación.

A tenor de los descubrimientos arqueológicos en otras zonas de la necrópolis de Yabal Faruh, se podría relacionar con una intencionada nivelación del suelo que sirviera de impermeabilización a los enterramientos por las constantes inundaciones provocadas por los arroyos y torrenteras próximos a la zona.

La detección de este nivel viene acompañado por la aparición de agua en los sectores I y II.

Los trabajos se dificultan centrándonos más en el Sector I que aparece como menos irregular y afectado. Existe una circunstancia diferencial estratigráfica con respecto a los

Sectores II y III lo que nos hace reflexionar en 2 momentos diferentes en la que se produjeron las remociones de tierra.

NIVEL II

El estrato predominante es una gravilla de entre 6 a 14 centímetros de grosor que dio paso a un depósito de arena que aportaba escaso material de construcción ... salvo en su inicio en que aparecen restos de tejas y ladrillos en el perfil Suroeste y restos óseos, de naturaleza humana, deteriorados por el agua y las correspondientes filtraciones de los pozos ciegos del lugar.

El freático se hace notar en este nivel (aproximadamente sobre los 10.50 msnm.) obligando a usar bomba de agua para pasar a trabajar por niveles artificiales. En ese mismo depósito aluvial aparecieron, distribuidos a lo largo del perfil Sur, los restos de huesos humanos, tan deteriorados como los anteriores (que podrían "adscribirse" relativamente, a los enterra-

mientos que en su origen estuvieron próximos a dicho solar, sin asociárseles materiales de construcción como anteriormente se ha reseñado.)

Estos restos aparecieron seccionados a la altura de la rótula debido a mencionadas remociones de tierra (10.40 msnm.) donde se termina, por tanto, que la posibilidad de que una parte de la necrópolis ubicada en este solar hubiera sido destruida era elevada.

NIVEL III.

Se distingue por ser un estrato arcilloso de color gris, muy compacta y de gran plasticidad al tacto. Aquí el agua cubre de manera constante la mayoría de la cuadrícula concentrando los trabajos solo en el Sector I (el Sector III tuvo que ser abandonado porque se presentaba, paulatinamente, como peligroso para trabajar allí debido a la inestabilidad de uno de sus perfiles).

A una cota de 9.70 msnm. se da por terminada la intervención una vez cubierta la profundidad recomendada como consecuencia de la construcción de un garaje en la planta sótano que realiza la propiedad.

4. MATERIAL CERÁMICO.

La intervención arqueológica nos ha proporcionado un material cerámico que se relaciona en su mayoría con el siglo XVIII con un vacío de continuidad durante los siglos anteriores por ser el espacio cronológico más afectados por las reformas del sector.

Apenas hay una secuenciación estratigráfica homogénea: respecto a su atribución son los periodos de tránsito Almohade-nazarí los más mezclados con una bolsada moderna, además del material Califal, filtraciones romana ... por constituir la mayoría.

Hay que destacar del material cerámico musulmán piezas que corresponden, tipológicamente, a elementos de cocina como lo son los alcadafes y marmitas encontrados, elementos domésticos de mesa como ataifores, candiles, redomas, jarras, jarritas...

Con respecto a las arcillas, predominan las pastas naranjas de abundantes desgrasantes con carácter grosero sobre todo en los alcadafes, acompañado de las típicas pastas de color pajizo, empleada en material de ubicación más decorativa o de lujo que doméstica debido a lo frágil de su composición.

En la técnica del vidriado destaca el uso del tono melado, el melado mezclado con el manganeso, los verdes nazaríes, los marrones achocolatados...cuya decoración es atribuible a formas geométricas de diferente naturaleza.

5. CONCLUSIÓN

A modo de conclusión de los datos arqueológicos extraídos no son fruto de una secuenciación estratigráfica homogénea, sin poder precisar una cronología determinante por encontrar material cerámico en contextos diferentes a los que en origen "pertenecen"

Se ha presentado una estratigrafía compleja, con profundas y constantes alteraciones producidas por las diferentes acometidas reformas o momentos de procesos constructivos tanto en época moderna como contemporáneas, por lo poco que se puede aportar a lo dicho.

En este caso la morfología del solar, sus dimensiones y la disposición del edificio moderno y contemporáneo que ha

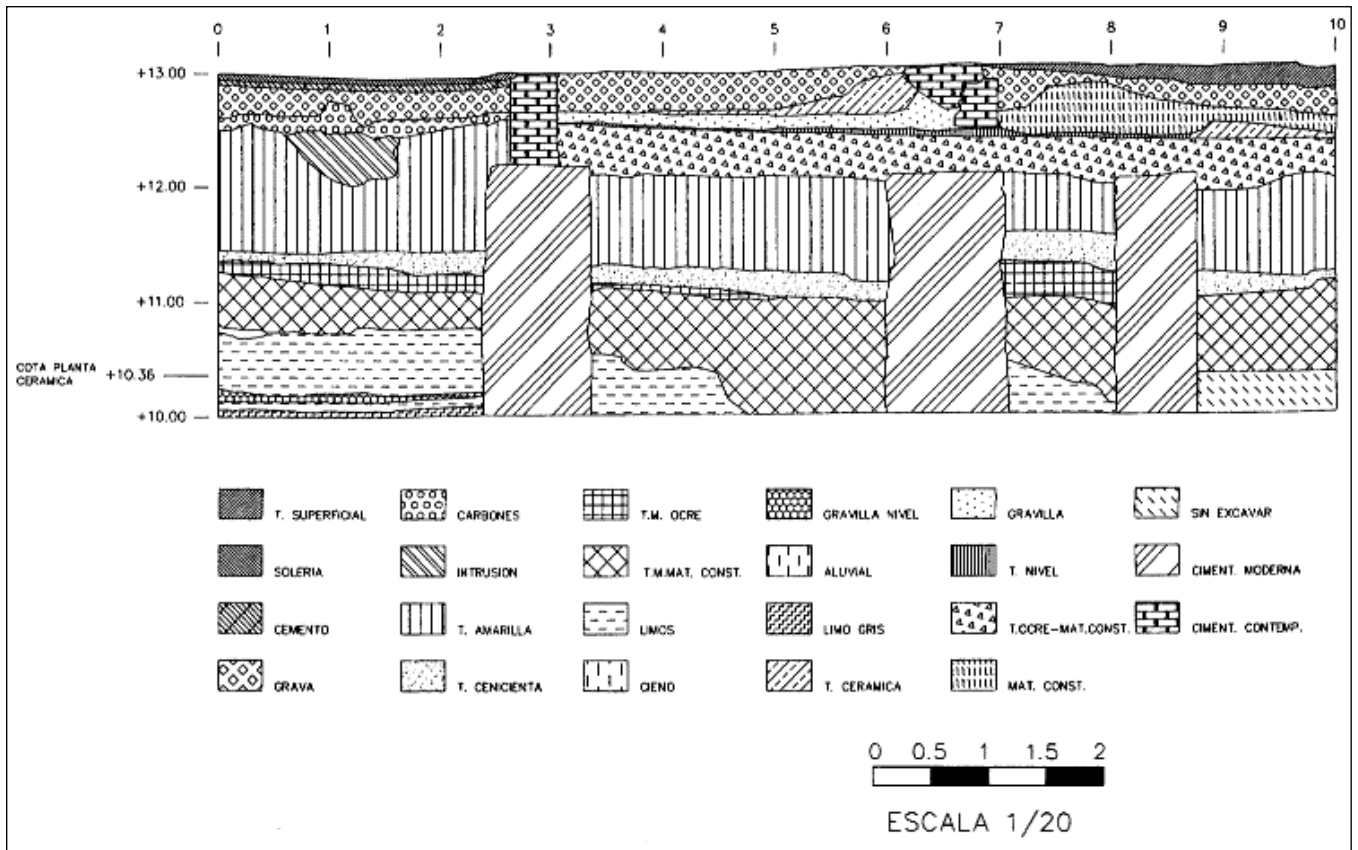


Fig. 2. Perfil oeste.

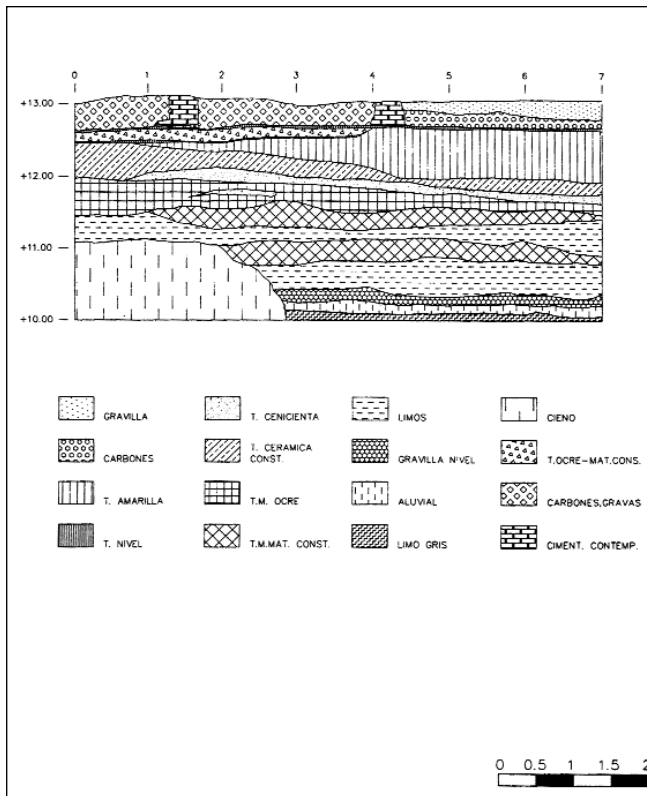


Fig. 3. Perfil Sur.

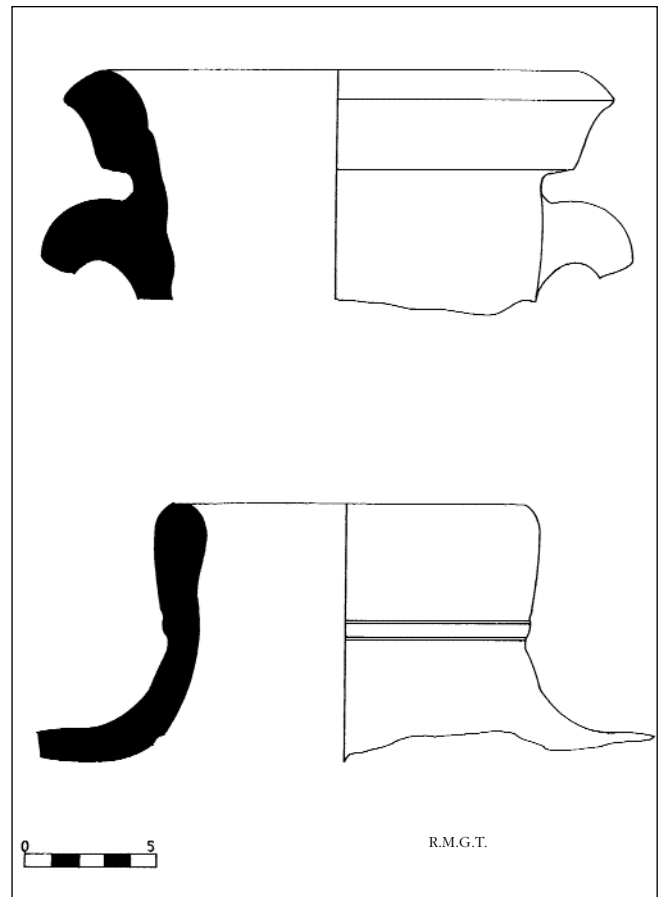


Fig. 4. Materiales cerámicos.

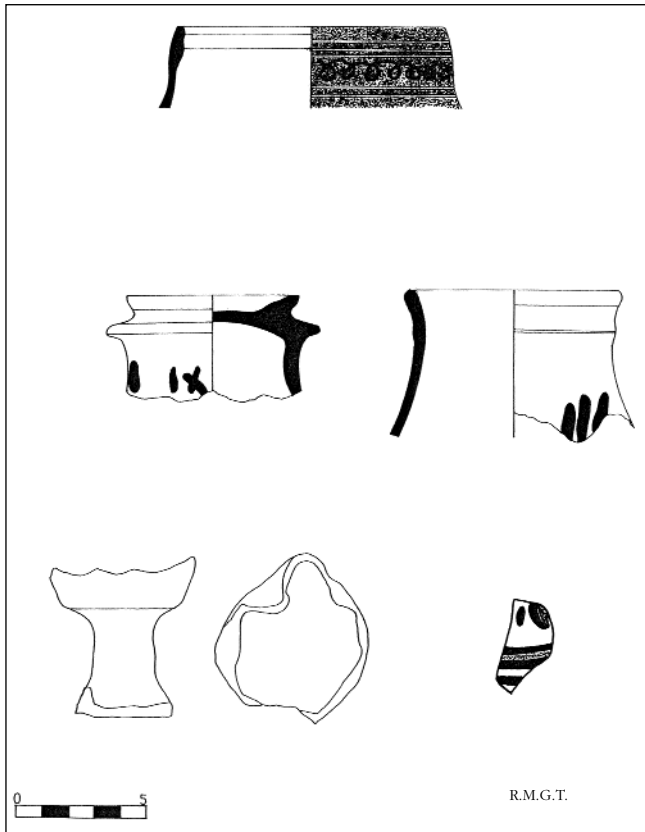


Fig. 5. Materiales cerámicos.

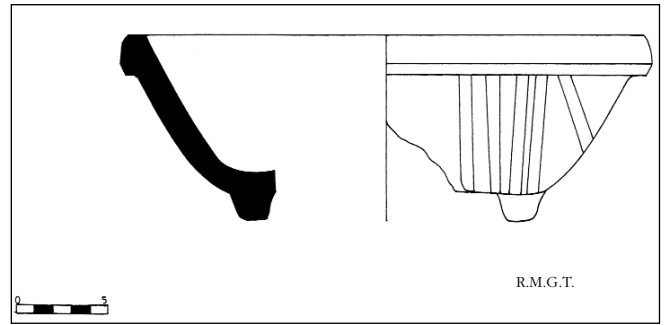


Fig. 6. Materiales cerámicos.

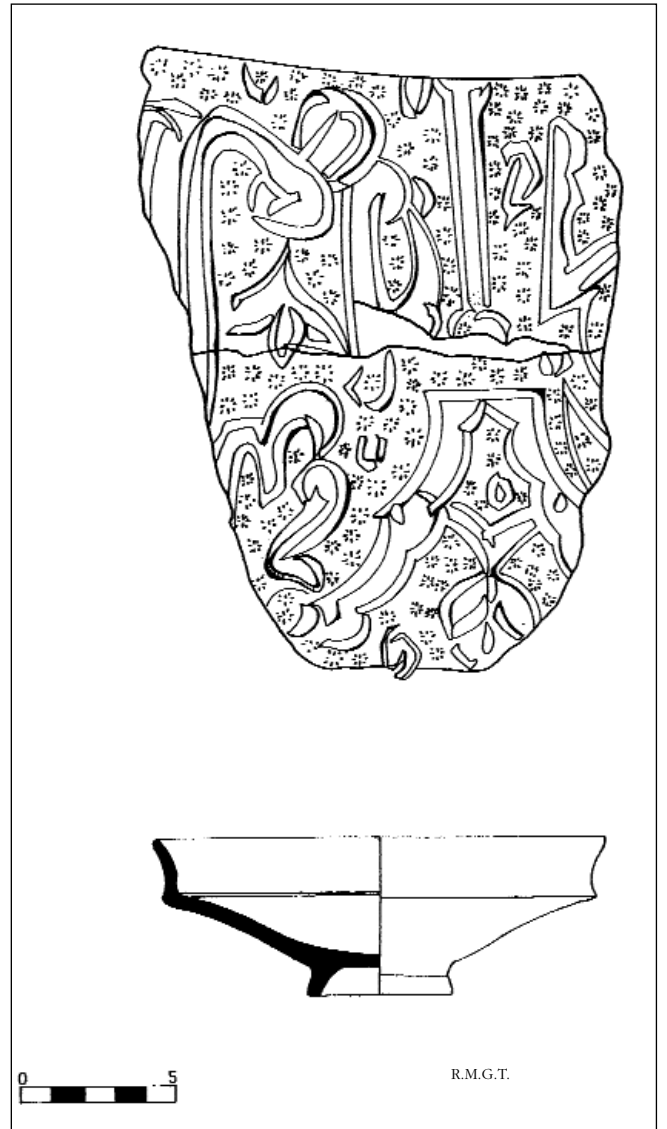


Fig. 7. Materiales cerámicos.

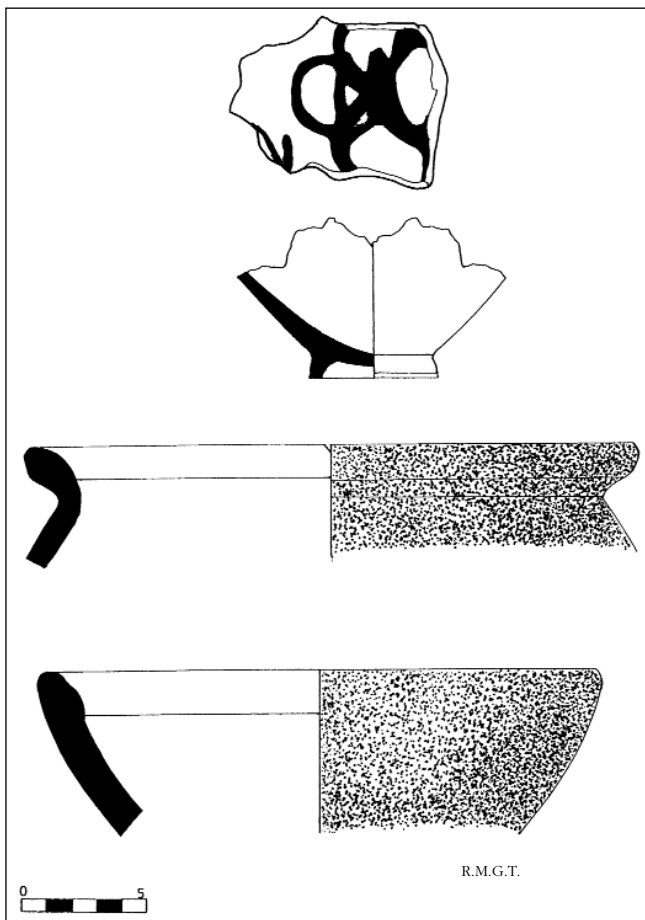


Fig. 8. Materiales cerámicos.

soportado, ha supuesto la existencia de potentes cimientos junto con las capas de relleno-nivelación que han podido destruir cualquier reseña arqueológica "plena".

En definitiva, se puede concluir que el solar en si, su entorno, ha sido "víctima" de continuas extracciones de tierra con sus consecuentes nivelaciones y sucesivas construcciones al menos desde el siglo XVIII con el que relacionamos la cimentación moderna que distribuye en corte y los divide en sectores de trabajo atestiguado por varios fragmentos cerámicos recogidos de entre el mortero y la cal de las cimentaciones a una cota de unos 9.80 msnm.

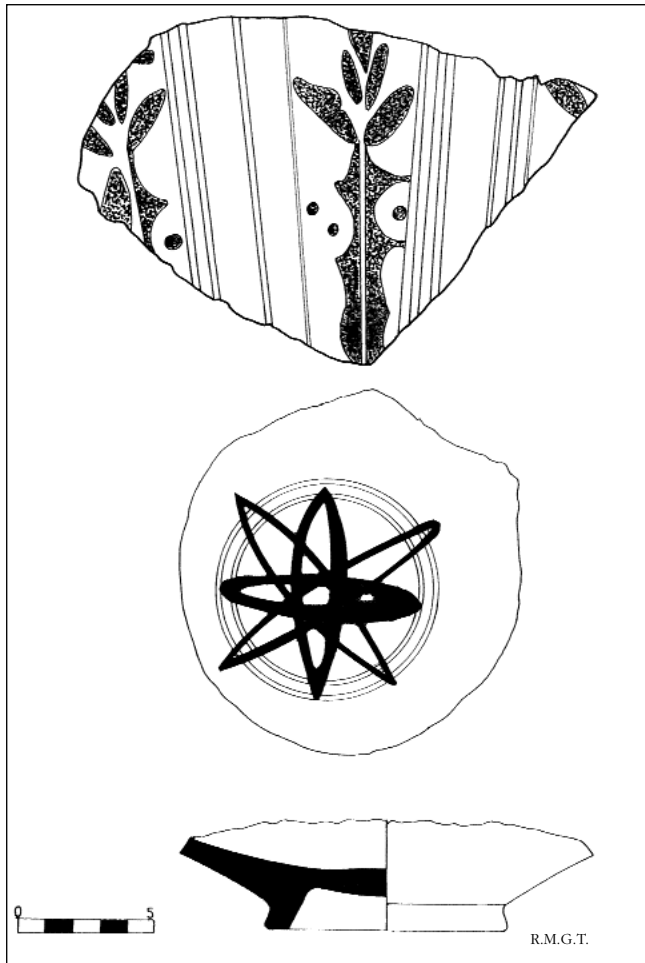


Fig. 9. Materiales cerámicos.

Dichas estructuras son las que inciden de manera directa sobre la posible continuidad de la Necrópolis de Yabal Faruh, y salvo los mencionados restos óseos, no hay nada más destacable atribuible a dicho entorno funerario.

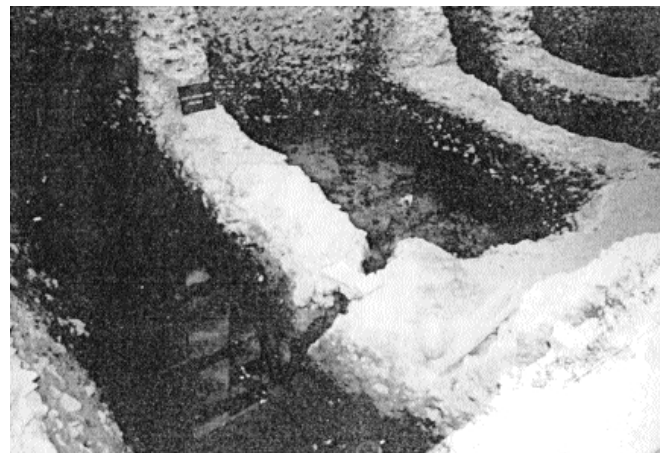
Desde el punto de vista definitorio hay que decir que el material cerámico es poco heterogéneo con un alto porcentaje de cerámica moderna, cristiana y de época musulmana abarcando, de esta última, una amplia cronología pero destacando el tránsito cultural almohade-nazarí.



Lám. I. Vista general del solar.



Lám. II. Estructuras.



Lám. III. Estructuras.

BIBLIOGRAFIA.

- GARCÍA CISNEROS, I.; *Excavaciones de urgencia en el solar de calle Picacho*. Málaga, 1999.
- PERAL BEJARANO, C.; *Excavaciones en el cementerio islámico de Yabal Faruh*, Málaga, 1990. Más recientemente en Torres Palomo, Acien Almansa, M.; *Estudios sobre cementerios islámicos andaluzes*. Málaga, 1995.
- TEMBOURY ÁLVAREZ, J.; *Los descubrimientos de Gibralfaro*. *Archivo Español de Arte y Arqueología*, nº 25, 1933.
- GUILLÉN ROBLES, F.; *Málaga Musulmana*. Servicio de Publicaciones. Diputación Provincial de Málaga.
- RUIZ POVEDANO, José María; *Málaga, de musulmana a cristiana*. Editorial Agora.